

# La Región Cantabria

Semanario Republicano Democrático Federal de intereses Regionales de Cantabria

AÑO I

AUTONOMÍA JUSTICIA FEDERACIÓN

NÚM. 5

NOTICIAS. ANUNCIOS

Y COMUNICADOS  
A PRECIOS CONVENCIONALES

Dirección y Administración

Peña-Herbosa, núm. 39 (tienda)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA LA REGIÓN 1 PTA. TRIMESTRE  
PAGO ADELANTADO

## ADVERTENCIA

Prevenimos a nuestros colegas, entidades, correligionarios, editores y autores, que siendo LA REGIÓN CANTABRA la continuación de los semanarios genuinamente federales dejados de publicar: El Autonomista, La Voz Montañesa, El Hambre en Puerta, deben de enviar así los cambios como la correspondencia toda a nombre del Director ó Administrador de LA REGIÓN CANTABRA, según el asunto afecte a la Redacción ó Administración de este semanario, evitando así las posibles pérdidas ó cuando menos, de siempre perjudiciales dilaciones.

## PRO REGIONE

En España no existen las regiones, sólo existen las provincias, dijo un Ministro desatentado é ignorante. Y lo decía, claro está, en su lengua regional. No podía decirlo en lengua provincial porque no hay lenguas de esta clase, ni tampoco en lengua española porque tampoco existe esta más que oficial y convencionalmente, vistas las cosas desde el extranjero, donde se llama español al castellano. A la vista tengo unos cuantos diccionarios, entre ellos uno de la Academia, en cuya portada se lee: *Diccionario de la lengua castellana*, como para no dar lugar a dudas acerca de este particular.

Abro la Historia y leo que el territorio de nuestra península estaba poblado por diferentes razas que formaron sucesivamente tribus y naciones diferentes también, ocupando cada una su respectiva porción de dicho territorio. Sigo leyendo y veo que diferentes pueblos de Oriente y del Norte y del Sur invadieron la península y la conquistaron y se establecieron en ella constituyendo verdaderas nacionalidades y reinos distintos, independientes los unos de los otros. Sigo leyendo y veo que los reinos esos, con tal nombre ó el de condados, principados, señorios, etc., uniéronse distintas veces para constituir Estados de mayor extensión y población, separándose otras tantas hasta reunirse finalmente en un solo Estado, regido por los Reyes Católicos, aunque conservando cada uno de sus componentes su origen, su lengua, su legislación, sus costumbres, en una palabra, todos los caracteres de su nacionalidad. Y veo que aún en nuestros días los sucesores de los Reyes Católicos siguen titulándose Reyes de León y de Castilla y de Navarra y de Aragón, Condes de Barcelona, señores de Vizcaya, etc., etc., haciendo alarde de ese hermoso regionalismo que negaba recientemente uno de sus más desahogados ministros.

Miro el mapa de España y lo veo constituido por grandes manchas de distintos colores, uno precisamente para cada una de las regiones que la integran, prueba evidente y sensible de que se reconoce oficialmente su existencia, al revés de lo que sucede con el mapa de Francia, cu-

yos colores representan los departamentos correspondientes a nuestras artificiales provincias.

Examinó las legislaciones y observo que en materia civil, la que arranca de las entrañas de la naturaleza y de la tradición, cada una de las regiones conserva su carácter especial.

Veó que las grandes divisiones del territorio español, en lo judicial, en lo militar, en lo eclesiástico, se basan en el conocimiento de las regiones. Las audiencias territoriales, las capitanías generales, los arzobispados, se corresponden casi exactamente con ellas.

Y veo finalmente el símbolo, la representación material del Estado Español, el escudo de España, grabado en el papel, bordado en las banderas, esculpido en la piedra, acuñado en la moneda, formado por la juxtaposición de castillos y leones, barras y cadenas y granadas, que son a su vez los símbolos fundamentales de las regiones, las únicas que tienen existencia real y concreta como los sumandos de una suma, como los factores de un producto.

¿Cuándo acabarán de convencerse esos unitarios jacobinos, monárquicos ó republicanos, que la robustez y la vida de ese organismo complejo que se llama España dependen en primer término de la robustez y la vida, y la libertad y espontaneidad de los órganos que la constituyen?

Niego que quiera bien a España quien reniega de su región.

J. M. BOFILL.

## DE LA CATÁSTROFE

Ante los cuerpos destrozados unos y mal heridos otros, envueltos entre los escombros de la catástrofe ocurrida en la calle de San Luis... la pena nos ahoga y el pecho nos ruge de indignación al considerar si quedará impune tan horrenda hecatombe.

Infelices obreros que por miserables cuatro pesetas de jornal, ponen sus vidas en manos de hombres que tienen por corazón una bolsa y por conciencia un cheque.

No señalamos nombres. Frente a la desgracia inclinamos la cabeza. El dolor nos embarga, pero a través de tanta desdicha vemos desvalidos huérfanos sumidos en la miseria, y a enlutadas y llorosas viudas clamando justicia. Eso pedimos nosotros también justicia. Castígnese con mano fuerte a los responsables. Castígneseles en donde más les duele... en la bolsa.

Aminórese la miseria de los huérfanos. Déseles el pan de la reparación a las viudas, con la indemnización que se imponga a los culpables. Si pedimos pan para los pobres, ya que no se les pueden ser devueltos los seres queridos que se lo ganaban.

Señores técnicos que han de dictaminar sobre el origen del terrible hecatombel: de vuestros labios y conciencia está pendiente la ansiedad de todos los obreros españoles en general, y la de los trabajadores santanderinos en particular.

Enviamos nuestro pésame a las familias de las víctimas y de modo muy particular a la de nuestro querido amigo y correligionario Genaro Cruz.

Nuestro aplauso al dignísimo juez de instrucción, don Francismo Muñoz Trujeda, por su celo, actividad y acierto en las actuaciones del proceso.

Contra el arquitecto señor Lavín Casals, y el contratista Antonio Martínez, se ha dictado auto de prisión y siguen al escribir estas líneas comunicados.

## El 29 de Septiembre

Han pasado desapercibidos para los santanderinos los XXXIX aniversarios de 24 y 29 de Septiembre, gloriosas é imperecederas jornadas que señalan en la historia patria dos acontecimientos memorables: la gloriosa defensa del liberal pueblo de Santander y el derrumbamiento de un trono ocupado por Isabel II, acacidos ambos en 1868.

Si la ingratitud es el peor de los humanos defectos, convengamos que sobre todas las entidades que de liberales alardean en Santander, pesa la afrentosa pasividad é indiferencia por la rememoración de fechas reveladoras de virilidades de raza, que ya pasaron.

Si disculpable, hasta cierto punto, es la indiferencia en los antidinásticos reallados con la borbónica restauración, no así tienen atenuante los organismos republicanos, maltrechos y cada vez más quebrantados por la apatía y falta de perseverancia y fe de los que con su acomodaticia y burguesa conducta conducen al pueblo español a la impotencia, que no otra es su aspiración revolucionaria de que se hallan poseídos a juzgar por la conducta observada, las juntas de rabadanes.

Cuándo, cuándo acabará pueblo, la indigna farsa de que vienes siendo víctima.

¿Cuándo se alzará Lázaro, cual nuevo Espartaco?...

LA REGIÓN CANTABRA al rendir un tributo de admiración a cuantos en el último tercio del pasado siglo consumieron sus energías en el ara santa de las ideas, preparando así el avance de los ideales republicano federales, se complace en señalar a la pública exaceración la conducta enervadora, germen de disolución y muerte, tan manifiesta en quienes debieran dar, respondiendo a la confianza que el pueblo en ellos depositara, ejemplo constante así en la propaganda como en la acción, mientras que solamente dan *fé de vida* cuando prebendas, representaciones, actas y elecciones se ofrecen a su insaciable voracidad.

Tenga esto presente el cuerpo electoral para eliminar en su día de sus candidaturas, al colmo de la viveza republicana, acreedora por motivos mil, de una lección que haga época en los anales de la Montaña.

## DIOS

Lo que vale el argumento del consentimiento universal concierne a su existencia. Por Havel Hovelaque.

Traducción de Oscar de Leymís

Hay argumento más peregrino que el de los teólogos, cuando invocan como prueba de la existencia de una divinidad el consentimiento universal? En el excelente libro *Ciencia y Materialismo*, M. Letourneau ha demostrado sin esfuerzo que ese pretendido *consensus* es un puro y simple mito. En Asia, como en Oceanía, como en África, como en América, existen multitudes ateas innumerables; ahí está una de las más claras enseñanzas de la etnografía. Si una gran parte de la llamada raza mongólica está esprovista de toda idea de Dios, con mayor razón, dice M. Letourneau, esta idea debe hallarse ausente en muchas poblaciones inferiores cuya existencia está absorbida por las exigencias de la vida nutritiva.

Broca ha demostrado sobradamente (*Boletín de la Sociedad Antropológica*, 1886), que la religiosidad no es un carácter propio y distintivo de la Humanidad.—El autor de una concepción religiosa pone en acción facultades activas entre las cuales la imaginación desempeña frecuentemente el principal papel. He ahí una primera especie de religiosidad que yo llamaría religiosidad activa; mas solo se manifiesta entre un muy corto número de individuos. La mayor parte, la inmensa mayoría de los hombres, no tienen más que una religiosidad pasiva que consiste pura y simplemente en creer lo que se les dice sin sentir la necesidad de comprender, y esa religión es lo más frecuente un resultado de la educación. Desde la más tierna edad, al niño se le educa en medio de determinadas creencias; se ha moldeado su espíritu antes de hallarse en estado de discutir y de razonar. Ninguna inteligencia puede sustraerse a la acción de esa enseñanza combinada y perfeccionada a través de los siglos. El niño se somete siempre y a menudo de un modo definitivo. Cree sin examen, porque para todas las nociones religiosas ó otras, se atiende ciegamente a la autoridad de sus maestros. Nada hay en todo eso que pueda revelarnos la existencia de una facultad, de una aptitud ó de una aspiración particular. Mas con la edad, con la experiencia, con el estudio sobre todo, ese estado pasivo del espíritu abre paso casi siempre a cierto grado de excepcionalismo. Se aprende a desconfiar más ó menos de la palabra ajena. No basta ya oír una cosa para darla crédito; se piden pruebas, y cuando un individuo acepta sin examen cuanto se le refiere, se le tiene por crédulo como a un niño. Ese espíritu de crítica cuyo desenvolvimiento va hacia adelante con el de la inteligencia misma, se aplica primero a las

nociones materiales, á los hechos de la vida ordinaria y con frecuencia no va más allá de ese orden de fenómenos; pero frecuentemente también, sin cambiar de naturaleza se extiende igualmente á las concepciones metafísicas y religiosas, de suerte que, en todos los países, especialmente en los que el hombre cultiva su inteligencia, véase á gran número de individuos abandonar poco á poco una parte ó la totalidad de sus creencias. ¿Es que ese pretendido carácter humano al que llamáis religiosidad ha desaparecido de ellos? ¿Les colocaréis al lado de la bestia á esos hombres que frecuentemente se hacen observar por la extensión de su saber, por el poder de su espíritu? Y argüís que principiaron por creer bajo el influjo de la religiosidad, atribuiréis á otra facultad opuesta, la irreligiosidad, esa nueva evolución del pensamiento.

Así, de cualquier modo que se considere la religiosidad, es imposible considerarla como un hecho general é inseparable de la naturaleza del hombre. La religiosidad activa, creadora de concepciones religiosas, es patrimonio de escasos individuos. La religiosidad pasiva, que sólo es una forma de la sumisión á la autoridad, de la apropiación de una inteligencia en medio del cual se desarrolla, es incomparablemente más extendida; mas está muy lejos de ser universal; si lo fuera, los adeptos de todas las religiones no tronarían tanto contra los incrédulos.

He razonado hasta aquí como si todos los pueblos tuviesen una religión, mas no es así. Se os ha dicho ya, y, apesar de que yo no acepto todos los ejemplos particulares que nos han sido citados en este caso, está para mí, fuera de toda duda que existen entre las razas inferiores, razas sin culto, sin dogmas, sin ideas metafísicas, sin creencias colectivas y, por consiguiente, sin religión. Apesar de la evidencia de esta conclusión, se nos ha dicho que donde no hay religión propiamente dicha, la religiosidad se manifiesta aún por la creencia en lo sobrenatural.

Recordáis que M. Flourens, para probar que los animales carecen de reflexión, imaginó una definición particular de esa facultad. Por un procedimiento igualmente lógico los partidarios del reino humano, para probar que la religiosidad existe entre los pueblos sin religión, imaginaron definir la creencia en lo sobrenatural; pero se abstienen de decirnos lo que es lo sobrenatural; lo haré yo en su lugar.

Lo sobrenatural no puede definirse más que así: la infracción de las leyes de la naturaleza.

Para nosotros, que vivimos en medio de las luces de la ciencia y que estamos acostumbrados á oír atribuir todos los fenómenos á leyes naturales, el diagnóstico de lo sobrenatural es en general fácil, y, en las condiciones en que nos hallamos, la creencia en lo sobrenatural supone una tendencia particular del espíritu, tendencia que, por decirlo á prisa, nada está necesariamente en relación con el misticismo religioso.

Mas las gentes ignorantes que entre los ignorantes viven, que no han oído jamás explicar ningún fenómeno ni asignar ningún límite á la posibilidad, no les preocupa si una cosa es natural ó sobrenatural, es decir, conforme ó contraria á leyes de cuya existencia no se dan siquiera cuenta. Esa noción no existe para ellos y se la prestamos gratuitamente, porque hemos adquirido la costumbre de medirnos con nuestra vara. Crean ellos á la vez, de la misma manera, con igual facilidad, con idéntica disposición de espíritu, cosas que para nosotros son naturales y en otras cosas que llamamos sobrenaturales, sin que manifiesten mayor religiosidad en el segundo caso que en el primero.

Si alguno de nosotros creyera en la eficacia de cualquier encantamiento ó de una supercheria, estamos autorizados á decirle que cree en lo sobrenatural; sería desde luego él el primero en reconocerlo, aún tal vez en proclamarlo; y, si tratáramos de investigar en esta ocasión el estado de su espíritu, lejos de hallar en él algo más que en el nuestro, lejos de descubrir en él una facultad particular de la credulidad (que no tendríamos la inconveniencia de confundir con la religiosidad), observaríamos más bien una laguna en las facultades cuya integridad íntegra lo que se llama el buen sentido. Mas, en el salvaje y desprovisto de religión, la creencia en lo sobrenatural nada de especial tiene: confúndese

con la creencia en las cosas naturales, y, cuando ante nosotros se invoca como una prueba de religiosidad, se hace una falsa aplicación de una definición arbitraria.

En resumen, la religiosidad no es facultad particular, no es uno de los elementos constitutivos y esenciales de nuestra naturaleza; es un estado del espíritu que se manifiesta en favor de circunstancias y que falta no solamente en ciertos individuos, si que entre pueblos enteros.

Cuanto se refiere de las creencias de los Australianos, confirma punto por punto la página admirable de Broca: «el Australiano nada tiene de religioso, la idea de Dios, «la categoría del ideal», como se ha dicho, le es totalmente desconocida. Está pura y simplemente aterrado por cuanto no se dá de ello inmediata cuenta. «Un natural, dice Lesson, al colocarse al abrigo bajo una roca para evitar los efectos de una tempestad súbita, fué aplastado, y como estuviera silbando en el instante á fin de conjurar el mal tiempo, algunos de sus camaradas atribuyeron su muerte á su silbido intempestivo, y desde entonces la tribu se abstuvo de silbar cuantas veces buscó abrigo bajo las rocas».

El Australiano rehuye hablar de una persona cuya muerte es reciente; se guarda severamente de pronunciar su nombre y quien lleva el mismo nombre que el difunto se apresura en tomar distinta denominación.

Es que para el Australiano, en efecto, no existe la muerte natural, fuera de los casos de muerte á consecuencia de heridas recibidas en combate. La muerte por enfermedad es el resultado de la mala suerte. ¿Quién le lanzó esa mala suerte? Es lo que tratan de averiguar, y si un motivo fútil designa como culpable á algún individuo, no le queda á éste más remedio que guardarse de la venganza de los aliados del difunto.

El obispo Salvado refiere que un Australiano que se les había agregado le prometió asesinar media docena á lo menos de sus propios compatriotas, si acaso Salvado llegase á morir. Como muy bien lo dice Letourneau, es una moral incoactiva: la misma moral que ha ordenado la consumación de la emoción, hace, en ciertos casos un deber imperioso de la venganza ciega, mas de venganza ciega sin ningún cuidado de la justicia. Si, por ejemplo, un indígena ha sido ofendido por un blanco, le bastará vengarse contra un blanco cualquiera. Para el Australiano la muerte natural no existe; toda defunción tiene por origen algún maleficio y debe ser vengado; de ahí que para cada indígena haya una serie de sangrientos deberes. Luego, como el alma australiana es muy sencilla, como los móviles no se hallan mutuamente encontrados, esas obligaciones morales se encuentran fuertemente resentidas. Un Australiano que había perdido á su mujer, muerta de enfermedad, declaró que debía matar á una mujer de una tribu lejana... Se lo prohibieron amenazándole con la prisión. Mas desde entonces en su conciencia se agitaba un doloroso conflicto moral.

Atormentado por los remordimientos le consumió la tristeza, se abatieron sus fuerzas, languideció, hasta el día que, atento sólo al deber, se escapó. Algún tiempo después reapareció repuesto y con la conciencia tranquila: se había desahogado de una obligación sagrada. Hechos de esa índole ponen de manifiesto el mecanismo de la moral primitiva, tanto mejor obedecida entre el animal y el salvaje, cuanto que ningún otro razonamiento le estorba. Es un simple adiestramiento: «Ciertas asociaciones de sentimientos y de ideas se han inscrito lentamente en los centros nerviosos y conscientes, y bajo el choque de una impulsión conveniente se desarrollan casi fatalmente.»

## DE SANTANDER

Barbarie clerical.—El vicecónsul inglés.—No nos britanizamos.—Insultos á un muerto.—Otras noticias.

Esta prensa nea está insoportable, y con el flúido de Maura ni el demonio que la aguante.

No se se ocurrirá en otras partes lo que aquí, pero es lo cierto que arremete á coces con todo lo que á liberal huele, y con tales formas y groserías,

que no respetan ni aun á ilustres hombres en los umbrales de la muerte.

Con el reciente fallecimiento del vicecónsul británico Mr. Single, llegaron los odios de los neos á extremo de tan repugnante manera, que los periódicos locales se negaron á publicar la esquela mortuoria y á dar noticia del fallecimiento porque el ilustre muerto iba á ser enterrado en el cementerio de los ingleses. (1)

El que en vida fué un modelo de virtudes, caballeroso ciudadano, amante esposo y noble amigo, residiendo en esta capital desde los dieciocho años de edad y desempeñando honrosos cargos... fué tratado cruelmente por esta canalla estúpida y descortés, hasta con la infeliz viuda, que rogó publicaran con cruz la esquela... y hasta á eso se negaron. ¿Y á qué tanta saña? ¿Por qué tan inhumano proceder? ¿Porque el finado era protestante!

Tan estúpido insulto al espíritu democrático de Santander, y tan soez bofetada dada á una nación amiga, patria de la reina de España, ha sido dada no solo por los reaccionarios sólo, sino por el gobernador, señor de Pedraja, que ni aún se dignó poner la bandera á media asta, honor que corresponde y dispensa á todos los favorecidos del Cuerpo Consular.

Esto es una vergüenza que inspira profunda indignación.

La bofetada dada á un ilustre muerto, ¿no habrá repercutido en las conciencias de los individuos del Cuerpo Consular de Santander?

Ya, hará dos meses, un fraile manoteó groseramente en una procesión á un cónsul que en esta capital representaba á una nación vecina.

Pidieron explicaciones al obispo... y no hubo nada. *Siga el concurso de la procesión.*

(De El País).

## INSISTIENDO

Presentimos que los señores del márgen seguirán haciendo poco ó ningún caso, por no perder la costumbre, á esta nuestra segunda llamada á la necesidad inaplazable de aminorar las tarifas del puerto.

A nadie se le oculta que en tanto que Santander vé aminorar su tráfico por virtud de las altas tarifas vigentes, aumenta el de otros puertos en los cuales solamente se cobra por lo que á entrada se refiere, aquello que el Tesoro exige; nada por muelles; y en concepto de carga y descarga se atienden al coste material que dichas operaciones originan.

En cambio aquí la Junta de Obras del Puerto aplica el *máximum* que la ley autoriza, de un lado; de otro, los consignatarios mantienen en vigor una tarifa imposible, originando con tales cosas la situación crítica, la crisis que de día en día ya tomando mayores caracteres de cronicidad, cada vez más difíciles de conjurar.

Con lo expuesto sobra para dar una ligera idea del *porqué* los buques no vienen en el número que era de esperar al puerto de Santander.

Los elementos *aludidos*, muy señores nuestros, deben de penetrarse de la necesidad imperiosa de variar de rumbo, porque lo que sucede rebasa todos los límites y colma, hasta rebosar, la paciencia de todo un pueblo por demás sufrido y en extremo cachazudo.

De seguir como hasta aquí, la ruina total del comercio y de la industria regionales, no se harán esperar con su triste cortejo: la desesperación y el hambre, en la estación invernal que se avicina.

Téngase en cuenta que los grandes conflictos sociales son las más de las

(1) El único que la dió hospitalidad fué El Cantábrico. Nota de la Redacción.

veces originados por la suicida apatía de los que no todo lo debido se preocupan de la salud de los proletarios que son quienes, al fin, cosechan los amargos frutos de la burguesa indolencia.

Y nada más por hoy decimos.

## GRILLOS DE ORO

¿Por qué lloras oh Zoraida del Sultán la favorita, si entre galas y preseas tu existencia se desliza? ¿Por qué lloras, si recaman tus vestidos perlas ricas, y cines chales de Persia y ante tí el orbe se inclina? Díste el cielo de los ángeles la hermosura y la sonrisa, y hoy aumentan tus encantos tus riquezas infinitas. Tu señor, que dá su trono para que tú le sonrías, te ofrece, en la mar sus naves, en sus estados sus villas, en su corte sus vasallos y en su lecho sus caricias, y tu lloras oh Zoraida del Sultán la favorita, y entre galas y preseas lloras duelos de tus dichas. Hubo un tiempo en que triscabas ligera como la brisa por las playas de tu padre de tus hechizos vivía. Cuantas veces en tus ojos de una lágrima furtiva notó el surco el pobre viejo, que tí miraba su dicha. No bastaba á sustentaros la pescadora barquilla, tu saya de zagaleja cubríte apenas podía, que ibas, infeliz, como ella más desnuda que vestida. El pan duro que del hambre te libraba en tu desdicha con su mal sabor robaba lo que te daba de vida. Y tantos eran tus duelos Zoraida, que eras Elisa, que cuando Zaid, el pirata llegó del mar á la orilla tú te entregaste á sus gentes por ver en la muerte dicha, y hoy que la muerte, Zoraida, se trocó en preseas ricas, y tu dolor en corona que un rey pide que te cifras. ¿Por qué lloras tantos duelos del Sultán la favorita? ¡Ay! Porque de sus afanes hoy recuerda las delicias, porque ve aquellos dolores más risueños á su vista que las fiestas del Serrallo, porque libre cual la brisa comía de aquel pan duro y humildes sayas vestía. Porque amándola el Monarca, el señor que la esclaviza y llora ante su corona y ante sus joyas suspira, que la prenda más llorada es la libertad perdida.

## SUEÑO DE PLATÓN

Traducción de Oscar de Leymis

Platón soñaba mucho, y desde entonces no se ha soñado menos. Había soñado que la naturaleza humana era otras veces doble y que en castigo de sus faltas fué dividida en masculina y femenina.

Había demostrado que no puede haber más de cinco mundos perfectos, porque solo cinco son los cuerpos regulares que existen en matemáticas. Su República fué uno de sus grandes sueños. Soñó, además, que el sueño proviene de la vela, y la vela del sueño; y que con seguridad se funde la vista observando una eclipse fuera de un recipiente de agua. Los sueños daban entonces gran reputación.

He aquí uno de sus sueños, que no es de los menos interesantes. Aparecióle que el gran Demiorgos, el eterno geometa, había poblado el infinito de innumerables globos y quiso poner á prueba la ciencia de los genios que habían presenciado sus obras. Dió á cada uno de ellos un pedazo de materia á componer, casi como Fídias y Teuxio hubieran encomendado á sus discípulos formaran estatuas y cuadros, si es que es lícito comparar las cosas pequeñas á las grandes.

Cúpole á Demiorgos en el reparto el pedazo de barro llamado tierra; y habiéndolo arreglado tal cual hoy se le ve, pretendía haber ejecutado una obra maestra; creía haber subyugado la envi-

dia y esperaba elogios hasta de sus co-  
frades: sorprendieronle las mofas con  
que fué recibido.

Uno de aquellos, por cierto un alaba-  
do guasón, le dijo: «Habéis por cierto  
obrado bien, habéis separado vuestro  
mundo en dos, y colocado una gran ex-  
tensión de agua entre los dos hemisfe-  
rios, á fin de que ninguna comunicación  
hubiera entre ambos. Se helará de frío  
en nuestros dos polos, se morirá de cal-  
or en la línea equinocial. Habéis con  
previsión establecido grandes desiertos  
de arena, para que murieran de hambre  
y de sed los que los atravessaran. Satis-  
fecho estoy de vuestros carneros, vacas  
y gallinas; pero, francamente, no así de  
vuestras serpientes ni de vuestras ara-  
ñas. Vuestras cebollas y alcachofas son  
exquisitas; mas no acierto cuál haya po-  
dido ser vuestro intento al cubrir la tie-  
rra de tantas plantas venenosas, á me-  
nos que no haya sido la intención la de  
envenenar á sus habitantes. Páreceme,  
además, que habéis formado una trein-  
tena de especies de monos, muchas  
más de perros, y solamente cuatro  
ó cinco de hombres; cierto es que habéis  
dado á este último animal lo que llama-  
is razón; mas en puridad esa razón es  
demasiado ridícula y se aproxima mu-  
cho á la locura. Barrunto finalmente que  
no hacéis gran caso de ese animal de  
dos pies, puesto que tantos enemigos  
tan poca de tanta enfermedad y tan po-  
cos remedios, tantas pasiones y tan poca  
virtud. Aparentemente no queréis que se  
conserven muchos de estos animales en  
la tierra; porque, sin contar los peligros  
á que los exponéis, habéis también for-  
mado vuestra cuenta que, á lo mejor, la  
viruela diezmará todos los años regular-  
mente, la décima parte de esa especie, y  
que hermana de esa viruela emponzoña-  
rá las fuentes de la vida en las nueve  
partes restantes; y como si esto no fuera  
aun bastante, de tal modo habéis dis-  
puesto las cosas, que la mitad de los  
supervivientes estarán ocupados en plei-  
tear y la otra en matarse; os estarán sin  
duda, muy agradecidos y habéis hecho  
con eso una hermosa obra maestra.»

Domogorgón enojado; observó que  
existía mal moral y físico en su obra,  
pero sostenía que más era el bien que el  
mal. «Fácil es el criticar, dijo; pero, cree-  
éis que tan fácil sea formar un animal  
que sea siempre razonable, siempre li-  
bre, y que nunca abuse de su libertad? Cre-  
éis que cuando se tienen diez mil  
en producción, es tan fácil impedir que  
alguna de ella carezca de cualidades no-  
eivas? Creéis que con una cantidad dada  
de arena, de barro, de fuego puede ha-  
ber mar y desierto? Acabáis, señor Zum-  
bón, de arreglar el planeta Marte ya  
veremos cómo os las habéis arreglado  
con vuestras dos grandes fajas y qué  
hermoso efecto hacen vuestras noches  
sin luna; ya veremos si entre vuestras  
gentes no hay locura ni enfermedades.»

En efecto, los genios examinaron á  
Marte y cayeron ruidamente sobre el  
burlón. El genio formal que amasó á  
Saturno no fué perdonado; sus cofrades,  
los fabricantes de Júpiter, Mercurio y  
Venús hubieron reproches que aguantar.

Escribiéronse dos grandes volúmenes  
y folletos; hiciéronse bonitas frases, en-  
tonáronse canciones, se ridiculizó; los  
partidos se agriaron; finalmente el eter-  
no Demiorgos impuso á todos silencio;  
«Habéis hecho — les dijo — bueno y malo  
porque tenéis mucha inteligencia, y por  
que sois imperfectos, vuestras obras sólo  
duraron algunos centenares de millones  
de años; después de los cuales estando  
más instruidos lo haréis mejor; sólo yo  
puedo hacer las cosas perfectas é inmor-  
tales.»

He ahí lo que Platón enseñaba á sus  
discípulos. Cuando hubo terminado de  
hablar, uno de ellos le dijo: «Y después  
dispertastéis.»

## SECCIÓN ANEDÓCTICA

Cabalgaban tres frailes por un ca-  
mino que se dividía en dos, y no sa-  
bían por cuál echar.

Andaba por allá un muchachuelo  
y le preguntó uno de los padres:

— Chico, á dónde conduce ese ca-  
mino?

Amostazado el niño porque no le  
hubiesen saludado los tonsurados,  
contestó con sorna,

— Ese camino no va ni viene: se  
está quieto.

Agradóle la agudeza á otro fraile,  
y le dijo:

— ¡Oiga! ¿cómo te llamas?

— No me llamo nunca, me llaman  
los demás.

El tercer fraile amoscado de las  
burlas, le gritó con ceño:

— ¡A ver! ¿qué hacen en tu tierra  
de los hijos de cabra?

— ¡Los meten frailes!

Dijo el chico y escapó.

La primera vez que Corbiere entró  
á despachar en el gabinete de Luis  
XVIII, lo hizo sin cumplidos, y co-  
menzó dejando sobre la mesa del rey,  
los anteojos, el pañuelo, la caja de rapé  
y la cartera.

El rey algo picado, le dijo:

— ¿Qué es esto, vinisteis á vaciar  
los bolsillos?

— Si señor, ya que otros vienen á  
llenarlos.

Preguntáronle á una señora muy  
encumbrada, cuál era el empleo de  
más difícil desempeño en la Corte, y  
respondió:

— El de danza de honor.

El cardenal Mazarino acababa de  
decretar un impuesto.

Fueron á decirle que por todas  
partes se oían cantares satíricos con-  
tra él y su decreto, y el replicó:

— ¿El pueblo canta? Pues me ale-  
gro: es señal que pagará.

## TRIBUNA LIBRE

### CARTA ABIERTA

Al señor don Filomino Camuesco, represen-  
tante de los obreros católicos de Santan-  
der.

Amigo Filo, salud: Dispénsame si he  
tardado tanto en comunicarme contigo,  
mas no ha sido culpa mía la tardanza  
en hacerlo; ha sido, Filo, que he estado  
muy atareado durante ese tiempo; pues  
hoy tengo un rato libre y por ello, te di-  
rijo ésta, siempre por la prensa, pues  
tengo en ella queridísimos amigos y es  
el único medio que sabes tengo á mi dis-  
posición; tú, me dispensarás la tardanza.  
yo, me comunicaré contigo más á me-  
nudo é *tutti contenti*.

Filo de mi alma, y qué contento es-  
toy, hijo mío! ¿Has leído la retractación  
de don Angel Castro Rivero, ese de  
Puente Viego, librepensador *per se* y  
hoy ferviente católico *per accidens*? Y di-  
me: seas franco conmigo, ¿qué te parece  
á tí de eso? Yo lo aplaudo, pero estos  
implos de anticlericales no le dan im-  
portancia á ese acto, pues dicen que el  
tal Castro, es un pillo, un cuco, que vien-  
do no podía *jamar* en este campo por-  
que le vieron la oreja, se larga con los  
neos á ver si así asegura el pienso, que  
le es tan necesario, y otras muchas más  
perrerías que no te digo, pero que tú  
con tu clara inteligencia comprenderás.

Es más, Filuco, desprecia al tal en-  
te y aplauden (pásmate, hijo mío) al Ge-  
neral de los Carmelitas de Italia, porque  
este pillo se ha llevado de la Comunidad  
40.000 duros, y no se sabe su parade-  
ro hasta la fecha; yo ya sé que ese buen  
frailuco no ha sido capaz de llevarse el  
dinero, no, mentira, es que el demonio  
tentó á las pesetas, y las pesetas á él, y  
como pesan más los 40.000 duros, que  
un fraile, por Carmelita que sea, cádate  
¡ay! que cargaron con él, y el demonio  
sabrás donde fué á parar este buen *páter*.  
Pero anda, vete con filosofías á los here-  
jes; no te creen, se burlan de tí, y tienes  
que dejarlos con sus risas.

Otra cosa tengo que decirte, Filuco.  
Habrás leído *La Atalaya* (*Papaya* la lla-  
man estos judíos) y conocerás el criterio  
que sustenta respecto al gran anciano  
Nákens; pues hijo, como están contra  
ella estos infieles, cómo la ponen! Creo  
que si fuera un ser humano y oyera lo  
que de ella dicen, se moriría de vergüen-  
za. Filo, fíjate en las herejías que dicen,  
hijo mío: dicen y aseguran que Nákens  
es un delincuente honrado, pues así lo  
reconocen todas las personas sanas de  
corazón y honradas á machamartillo;  
que únicamente la canalla, amiga de lo  
malo, puede ver con buenos ojos el  
interés despertado por el honorable pre-  
so y demás compañeros, por toda una  
nación, como sucede, en efecto, que no

es posible haya otro caso en la época en  
que vivimos de nobleza y valor cívico,  
y que á Nákens no se le puede compa-  
rar ni aun con los curas, amigos de *La  
Atalaya*; pues algunos de éstos han rea-  
lizado crímenes espantosos (de los que  
el noble anciano sería incapaz de reali-  
zar), como el del cura Galeote, que ma-  
tó al obispo de Madrid-Alcalá; el de Ce-  
hequí, que vivió amancebado con su  
madre, y mató á su padre; el de Logro-  
ño, que mató á su querida; el del babe-  
ro, aquel caso de sodomía que tú con  
tanta gracia ridiculizabas en carnaval,  
y que sé yo, te citan tantos casos que te  
abruman, pero yo les digo que no tie-  
nen razón, que á todos éstos los di-ron  
por locos, y un loco es irresponsable de  
sus actos, y que Nákens no está loco,  
antes al contrario, es un cerebro clarísi-  
mo y tan potente, que ya le quisieran  
para sí muchos de los que *calzan* mitra.

He de hablarte también, Filo de mi  
alma, de la excursión realizada por los  
jóvenes socialistas de esta capital, al in-  
mediato pueblo de Pámanes, cuanto  
hubieras gozado si hubieras asistido con  
ellos á ese grandioso acto! Figurate Filu-  
co, más de sesenta jóvenes como tú, po-  
co más ó menos, yendo en compacto  
grupo y animada conversación, mar-  
chando alegres á llevar la buena nueva  
á un rincón de esta hermosa montaña,  
fendo de sotanas y caciques, llevando  
cientos de periódicos y folletos que dis-  
tribúan con rapidez, unos gratis y otros  
cobrando su importe; la celebración de  
un mitin grandioso al aire libre, donde  
concurrieron la mayor parte de los ve-  
cinos del pueblo, á pesar de las órdenes  
en contrario del cura, y más de trescientos  
mireros de los alrededores, que  
aplaudían con afán cuantas veces loe  
oradores, en brillantes periodos, comba-  
tían el actual régimen, causa hoy de tan-  
tas desventuras y miserias; la alegre co-  
mida en el frondoso campo, el paseo de  
los excursionistas á Solares, donde fue-  
ron recibidos con gran entusiasmo por  
una parte de sus honrados vecinos, y la  
alegría del retorno al hogar, con el pecho  
henchido de entusiasmo y satisfacción  
por la hermosa jornada realizada. Por-  
que mira, Filo, todo lo que dice la *Pa-  
paya* de la falta de cultura de los excu-  
sionistas y otras sandeces que cita; todo,  
todo, es mentira; los jóvenes socialistas  
cumplieron en este pueblo como en to-  
das partes donde concurren, con gran  
corrección y exquisita urbanidad; pues  
para demostrarle al articulista lo con-  
trario de lo que dice, le dire: que en esta  
excursión se vendieron 243 ejemplares  
de *El Socialista*, 185 de *La Lucha de Cla-  
ses* y 76 folletos socialistas de varios au-  
tores. Esto solo puede decir la conducta  
de estos jóvenes durante su estancia en  
Pámanes; lo que si hubo fueron varios  
incidentes cómicos á que dieron lugar  
algunas de las personas *ilustradas* de los  
pueblos que recorrieron.

Uno, Filo, no deja de tener gracia y  
he de referirtelo: compró un *indiano* el  
folleto *Revolución y Contrarevolución*, y al  
cabo de una ó más horas de tenerlo en  
su poder y quizá porque algún amigo  
del cura le recriminara el acto de la  
compra del libro, se acercó al joven ven-  
dedor y le dijo: (textual). *Oye tú, devuel-  
veme las perras del libro, porque éste es vie-  
jo* (le mostraba la fecha en que fué edi-  
tado 1904), *porque tú eres un vividor que  
me has engañado*. El libro costaba cin-  
cuenta céntimos; al oír estas palabras,  
que demostraban la falta de cultura de  
las amigas de la *Papaya*, los socialistas  
avergonzados al oír á un hombre que,  
por su posición debía de tener alguna  
educación y algunos conocimientos, pro-  
testaron del lenguaje empleado por este  
señor, acordaron regalarle el libro y de-  
volverle al pobre hombre las cinco perras  
*gordas*.

— A esto se reduce todo lo allí ocurrido  
amigo Filo. Tú que nos conoces juzgarás  
quién es el inculto en este caso.

Otro bárbaro, estando á la puerta del  
templo y viendo que los hombres com-  
praban el periódico empezó á demostrar  
impaciencia; visto esto por el vendedor  
y creyendo que quería adquirir algún  
ejemplar, acercósele y ofrecióle uno, mas  
el cura le amenazó con pegarle dos tiros  
sino se retiraba de allí. Será zopenco  
Filo! ¿Por qué, vamos á ver, para qué  
llevaba ese hombre el revólver á la ige-  
sia? Contéstame tú porque yo no lo com-  
prendo, y creo que tú tampoco.

Como ésta ya es demasiado extensa,  
en otra amigo Filuco te contaré otras  
cosas; y mientras tanto cuenta siempre  
con tu buen amigo. — PELUQUÍN.

## MITIN PÚBLICO

La Federación Local de Socie-  
dades Obreras, celebrará el domingo,  
29 del corriente, un Mitin público,  
para tratar del hundimiento de la  
casa de la plaza de Numancia.

Recomendamos á los trabajadores  
de Santander asistan en masa á es-  
te acto, donde han de tratarse asun-  
tos que tan directamente les afectan.

El acto se celebrará á las diez y  
media de la mañana, en el Centro  
Obrero, Animas, 12.

El Comité.

## Efectos de la separación en Francia

El antepasado viernes, las Ursuli-  
nas de Chartraix fueron expulsadas.  
Efectuados los requerimientos lega-  
les, el Comisario especial penetró has-  
ta donde las religiosas se hallaban,  
haciendo al efecto derribar cuatro  
puertas que interceptaban el paso de  
la autoridad. Los *gendarmes*, la bene-  
mérita como por aquí decimos, ex-  
pulsó inmediatamente á las 36 *ursu-  
linas* que se hallaban resistiéndose.  
Algunos gritos de «viva la libertad!  
¡vivan las hermanitas!» pusieron en  
descubierto á una turba de *gazanpi-  
ros* impotentes.

Ni más ni menos que en España.

\* \* \*

De Roma mandan á la *Prensa aso-  
ciada*: La primera memoria de los  
obispos de Francia sobre el primer  
año de separación de la Iglesia en  
Francia, ha llegado al Vaticano, en  
donde ha causado pésima impresión.

Los obispos comprueban que por  
todas partes el dinero del culto ha  
dado resultado mediocre y en muchas  
localidades negativos. En muchas  
diócesis se ha observado que el nú-  
mero de ingresos en el gran Semina-  
rio ha disminuido mucho.

Reina un descorazonamiento gene-  
ral en el Vaticano y se asegura que  
los obispos franceses habían mal in-  
formado al Papa, sobre la verdadera  
situación de los espíritus de los cató-  
licos antes de tomarse las radicales  
decisiones del pasado año.

## ACLARACIÓN

El Castro que cantó la gallina,  
puesto de rodillas y en cruz ante *El  
Diario Montañés*, obligado por la  
fuerza del estómago y al olor del co-  
rrusco, vegeta en Puente Viego y no  
se puede confundir con el activo y  
probo procurador, don Isidoro Cas-  
tro, ni con ningún otro Castro decen-  
te y digno.

## DE AQUÍ Y DE ALLÁ

### Cosas del Japón

El Mikado ha dado una suma de  
dos y medio millones de su peculio  
personal, para la construcción de un  
Teatro nacional que se erigirá en To-  
kio, tomando el modelo de los me-  
jores teatros de Europa.

Como aquí.

Fermin Salvochea se halla grave-  
mente enfermo en Cádiz. Mucho ce-  
lebraremos el total y pronto restable-  
cimiento del ferviente propagandista  
y apreciable amigo nuestro.

### AVISO IMPORTANTE

El depósito de los mejores IMPERMEABLES INGLESES garantizados bajo factura, son sin duda alguna los que vende la Casa de Tejidos de

## Enrique Vaquero

15, Rivera, 15.-Santander

Ventas al contado y a plazos con garantía. En esta casa existe el depósito de carretes hilo sedalina, marca LIRA.

### Materiales de Construcción

## Ladislao del Barrio

Calle de Méndez-Núñez, núm. 20

Calhídrica, yeso, cemento Portland inodoros, bañeras, estufas, etc.

### LAS ROJAS

FABRICA DE ALPARGATAS

## JOSÉ RIVAS

Expededuría oficial de la Unión Española de Explosivos

Travesía de Atarazanas

Venta de efectos de caza y pesca: redes, palangres, jarcias, tanzas, anzuelos de todas clases y cañas bambú. Almacén de zapatillas de abrigo y calzado para verano; completo surtido en cohetes y fuegos artificiales.

### Materiales de Construcción

Cal hídrica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos, Tuberías de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

## Joaquín Madrazo

(Almacenes; Muelle de Maliaño)

Calle de Madrid, 14 y 16 y Ruamenor. 9

Tienda de comestibles y vinos

## ISIDRO MATEO

Peña-Herbosa, núm. 39

Servicio con prontitud y economía. Casa acreditada por sus géneros.

### LA INDUSTRIAL

Fábrica de mosaicos artísticos, aglomerados de mármol y piedra artificial, de

## V. de V. Valderrama

Calle de Búrgos, 39 y 41.-Santander

Premiada con cuatro grandes premios de honor, siete medallas de oro, dos de plata, dos de bronce y primer premio en la Exposición de París de 1900 en la sección de mosaicos y aglomerados.

## EL BARCO

PUERTA LA SIERRA, 1

Variedad en paños y lanillas para trajes de caballero y niño. Inmenso surtido en PANAS para trajes. Tejidos de todas clases, géneros blancos y de punto.

Única casa que garantiza sus géneros en factura. Confección a gusto del cliente.

## EL BARCO

### Vaquería Modelo

## RAMON VELASCO

Velasco, 9.-SANTANDER

En esta acreditada casa encontrará el consumidor, riquísima leche pura, como lo prueba el enorme consumo de 2.000 cuartillos diarios.

Para comer bien y barato

en la

## NUEVA SUIZA

á cargo del antiguo cocinero del Suizo

Plaza de la Libertad

Se sirven toda clase de Comidas

## Miguel Valverde

Plaza Vieja, núms. 1 y 3.-Santander

La Casa que más barato vende toda clase de Tejidos.

Grandes novedades en lanas para vestidos desde 1'25 pesetas.

ÚNICO DEPÓSITO DE CORSÉS

### COMIDAS Y BEBIDAS

## ISIDORO UBIERNA

Méndez-Núñez, núm. 2

Buenas comidas y vinos superiores. Inmejorables condiciones de servicio.

### Fábrica de AGUARDIENTES y LICORES

de

## Francisco Herrero

Calle del Rubio

Producción de superior calidad, en ricos Aguardientes y licores.

### COMIDAS y BEBIDAS

## EZEQUIEL RABA

Calle de Colón, 2

Casa acreditada por su buen trato y especiales condiciones de servicio.

## Julio Méndez Comisionista

en vinos finos, Aguardientes y licores de las casas más importantes.

Isabel la Católica

### CASA DE COMIDAS

## VIDA NUEVA

Calle de Bailén, núm. 2

Servicio rápido y esmerado. Comedor amplio y cómodo.

### Regalo mas práctico

Relojes para señora en oro bajo, á 25 pesetas; en oro de ley, á 35; de acero, con muñequera, iniciales, estuche y cadena, á 12; relojes para caballero, desde 6; en oro bajo, 50; en oro de ley, 90; reloj pulsera, á 20; cadenas inalterables, á 4; lentes, gafas, barómetros, termómetros y estuches de dibujo en buena calidad.

Relojería, Óptica y Administración de Loterías

## ANGEL SUERO

Muelle, núm. 1

GRAN TALLISTERIA MODERNA

### DE CRISPIN DEBLAS

Santos Mártires, número 1 (esquina á la plaza del Príncipe)

Aparatos para toda clase de alumbrado.

Venta de materiales para electricidad Lámpara Tántalo, el 150 por 100 de economía.

Instalaciones eléctricas, gas y timbre.

## LA BOLSA MEZQUIDA Y PRIETO

Méndez Núñez, 17 y Carlos III, 2; Teléfono 179

Almacén de hierros, aceros, maderas, chapas, palas, picachones, azadas, vigas de hierro y demás utensilios para minas, ferrocarriles, construcciones, etc. Tubos negros y galvanizados.

### ANTIGUEDADES

Única Casa en Santander que compra trozos de seda, terciopelo y telas antiguas, así como cuadros y demás objetos. Compra en su valor joyas y piedras preciosas.

Tableros, número 3.-Santander

## ZAPATERIA DE JOSÉ E. INCERA

Atarazanas, 12.-SANTANDER

Surtido completo en toda clase de calzado. Especialidad en la medida.

### Fábrica de Aguardientes y Licores

de

## ELÍAS HERRERO

Concordia, 38.-Santander

Esta Fábrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.

### CARPINTERÍA

de

## JUAN FRANDE

Calle de la Libertad, 11 y 13

Se reciben encargos de todas clases.

### Tienda de COMIDAS y BEBIDAS

de

## FRANCISCO DIAZ

General Espartero, 19

En este gran Establecimiento, dotado de las mejores condiciones, se sirven comidas y bebidas, con esmero, prontitud y economía.

Licores, aguardientes y vinos tintos y blancos de las mejores clases.

### Fábrica de licores y aguardientes

## B. L. DOMEQ

Becedo, 5.-SANTANDER

Casa acreditada por sus excelentes marcas de exquisita elaboración.

Premiado con doce grandes diplomas de honor y veinte medallas de oro. Fuera de concurso en la Exposición de Progreso, Madrid 1904.

## La Cruz Blanca

Alameda 2.-SANTANDER

Laureada FÁBRICA de CERVEZAS de exportación. Bebidas gaseosas y Hielo artificial.

Primeros premios en cuantas exposiciones nacionales y extranjeras se ha presentado. Gran premio en París, año 1900.

### ALMACÉN de CARBONES

A CARGO DE

## EMILIANO GALDOS

Daoiz y Velarde

### LA CANTÁBRICA GRAN FABRICA DE MOSAICOS

## GRACIA Y BARROS

Plaza de la Esperanza, 6.-Santander

Piedra artificial, aglomerados de mármol y tuberías de cemento. Bodega especial para almaceues y cuajadas y venta de cementos y cal hídrica.

## JOAQUIN SALAS

Burgos, 26.-Santander

Almacén de yeso, cal hídrica, teja, ladrillo, baldosa y azulejos. Cañería y materiales de construcción.

## MARIANO PADILLA

Puesto de libros de la Avenida de Alfonso XIII

Se compran, venden y cambian toda clase de libros usados. Venta de periódicos y revistas usadas.